

Contaminación hasta en la mesa

Los vecinos de s'Albufereta han de regar con agua infecta los cultivos que consumen

GABRIELA CORRAZO / Pollença
Vecinos de Can Cuarassa en Port Pollença han denunciado la contaminación de la Font Salada en s'Albufereta con colifecales en 7.200 unidades formadoras, un elevado porcentaje confirmado en los propios informes de la Conselleria de Medio Ambiente a los que han tenido acceso.

«Esta situación que extiende la contaminación al resto de acuíferos y la Albufereta misma pone en peligro la salud de quienes viven y cultivan sus propias hortalizas en la zona», afirma Alejandro Siquier, veterinario jefe de la sanidad animal de Baleares y portavoz de los vecinos afectados quienes también denuncian la obstrucción de los diferentes canales con salida al mar por debajo

de la carretera de la primera línea, lo que impide el natural recambio de agua y genera inundaciones en época de lluvias.

Para más inri, Siquier señaló que las autoridades de Medio Ambiente y Sanidad cuentan con los análisis desde diciembre de 2008. Aunque éstos dieron resultados positivos, aún no se han tomado las correspondientes medidas.

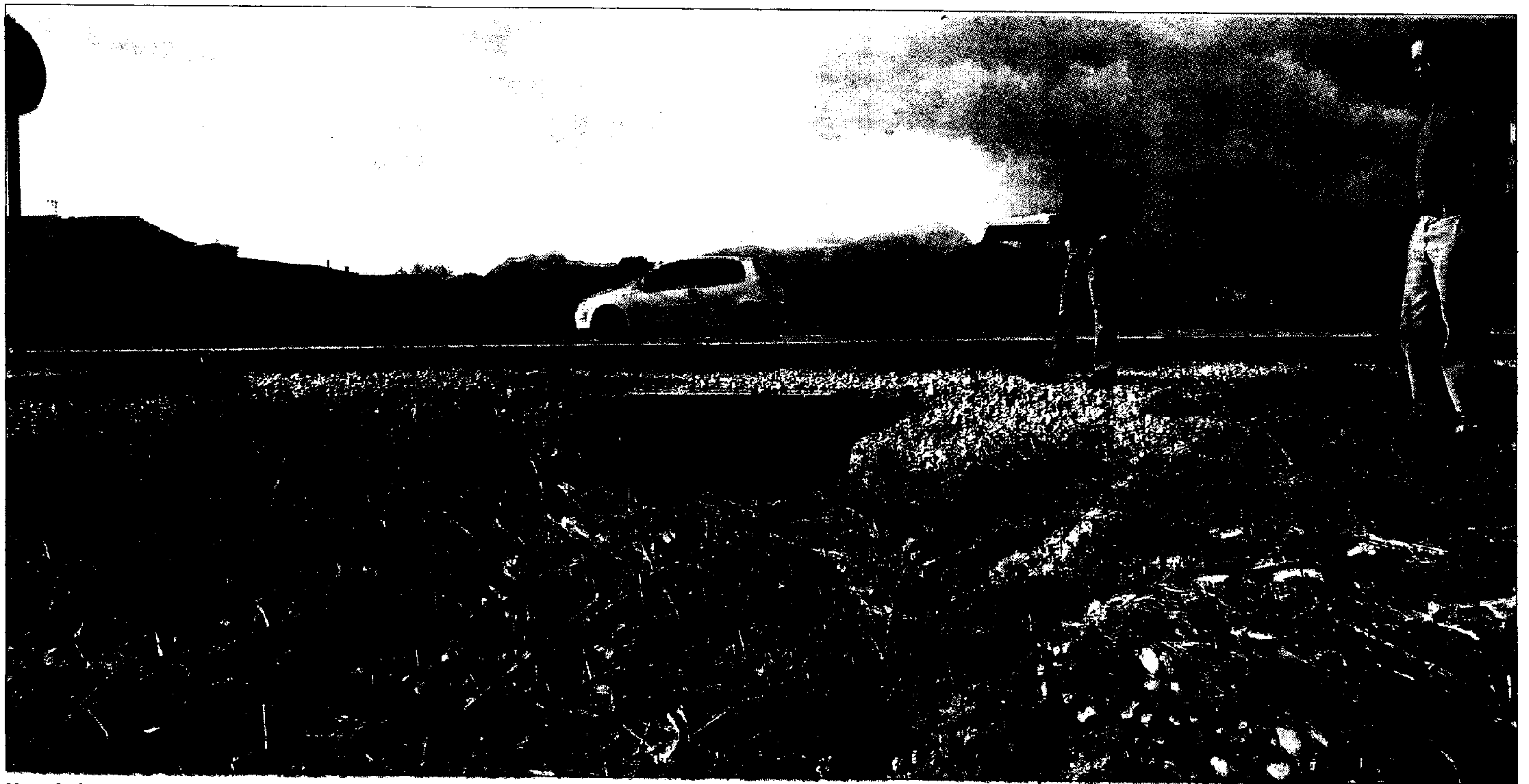
Las denuncias cursadas por Siquier desde julio de 2008 a los diferentes organismos competentes en la materia, incluida la directora de la reserva Carolina Enzinas y el Defensor del Pueblo, recogen analíticas realizadas en el laboratorio de Salud Pública a petición de parte, con muestras de la Font Salada y el canal «Mar i mon» ubicados en el polígono

3 del municipio de Pollença. En dichos documentos, Siquier señaló «el alto grado de contaminación microbiológica» con presencia de la bacteria *Escherichia coli* «en un punto de riesgo de influencia aviar altamente patógena» y la necesidad de abordar el problema con urgencia. Sin embargo, el Defensor del Pueblo no ha recibido respuesta de la Conselleria e indica que «desafortunadamente persiste en su actitud de no enviar la información pedida».

La situación para los más de 25 vecinos que también han presentado firmas ante la Conselleria reviste mucha gravedad, ya que consumen sus propios cultivos. Cultivos cuyo riego se realiza con agua contaminada, por lo que consideran «deleznable» la actitud de las diferentes ad-

ministraciones que han gestionado la Reserva Natural de la Albufereta e incluso Siquier la califica de «terrorismo de estado» por atentar contra la salud pública.

Los vecinos exigen al Govern un estudio microbiológico de todos y cada uno de los pozos de Pollença, comprobar su estado e informar a la población de las medidas sanitarias a tomar, realizar la apertura de las salidas al mar de los canales y acequias obstruidos y un estudio de la salinidad de los terrenos agrícolas ubicados en la reserva y su ámbito de protección, así como incluir en el decreto de creación que «contenga la excepción de poder cultivar con métodos no tradicionales en tanto persista la situación de contaminación».



Uno de los canales que se encuentran obstruidos y que impiden la regeneración del agua, además de provocar inundaciones.